

# La ontología, epistemología y los estudios en traducción

Sofía Lévano Castro

Facultad de Humanidades y Lenguas Modernas, Universidad Ricardo Palma

Sofia.levano@urp.edu.pe

**Recibido: 13/05/2019**

**Aceptado: 02/08/2019**

## 1. Resumen

En la investigación en traducción, observamos traductores que no están familiarizados con diversos métodos de investigación científica e investigadores de otras disciplinas que orientan trabajos de investigación en traducción porque conocen la metodología de la investigación científica, pero desconocen la naturaleza compleja y multidisciplinaria de la traducción. Ambas situaciones dan como resultado estudios repetitivos, descriptivos y con capacidad de aplicación limitada. Por lo tanto, este trabajo tiene como objetivo revisar nociones fundamentales como ontología y epistemología, así como el carácter científico de la traducción para poder determinar el enfoque metodológico que se seguirá en la investigación en traducción: orientado al producto, proceso, contexto, norma y práctica de la traducción; la función de la traducción, revisión y evaluación de los estudios de traducción.

**Palabras clave:** investigación en traducción, ontología, epistemología, metodología de la investigación en traducción

## Abstract

In translation research, we have noticed translators who have little experience in using different scientific research methods and academics from other disciplines who guide translation researching work because they know the scientific research methodology but fail to understand the complex and multidisciplinary nature of translation. Both situations result in repetitive and descriptive studies with limited application capacity. Therefore, this paper aims to review fundamental notions such as ontology and epistemology, as well as the scientific character of translation to determine the methodological approach: product-

oriented, process-oriented, context-oriented, translation practice, translation function, translational norms or translation studies review.

**Key words:** Translation research, ontology, epistemology, translation research methods

## **2. Introducción**

En los últimos años hemos observado una explosión de investigaciones y publicaciones en diferentes medios; las universidades muestran orgullosas cifras que indican incremento en su producción intelectual, muchas veces motivadas por la necesidad de acreditarse. Los repositorios de las universidades y Renati contienen algunos trabajos de investigación con errores conceptuales y metodológicos, evidentes desde la formulación del título. A pesar de esta situación, estos trabajos constituyen antecedentes de estudio de otros trabajos de investigación y dan idea de una visibilidad irreal de producción científica. Ante la proliferación de investigaciones, tesinas, artículos académicos y ensayos en traducción, deberíamos preguntarnos si la investigación en nuestra disciplina ha mejorado y si los porcentajes alcanzados indican que estamos consolidando una cultura de investigación en traducción. “El florecimiento de la cultura en investigación va paralelo al trabajo en equipo, a la valoración de la crítica de los investigadores, al debate, al análisis, a la interpretación, al intercambio de ideas, metodologías, técnicas y hallazgos” (Bracho y Ureña, 2011, p.13).

Asimismo, deberíamos preguntarnos si esta situación es beneficiosa o no para la imagen de la disciplina y profesión. Los investigadores de humanidades nos encontramos en desventaja frente a los investigadores en ciencia y tecnología, lo que se evidencia en la dificultad para obtener fondos concursables nacionales e internacionales a través de proyectos de investigación y la dificultad para registrarse en Regina. Bracho y Ureña (2011) sostienen que la calidad de una profesión no solo depende de la coherencia entre teoría y práctica, sino se mide “por la posibilidad que ofrece a quienes se forman en ella para demostrar las competencias necesarias en la reflexión, la acción, la búsqueda de soluciones y problemas en contextos específicos nuevos y diversos” (p.11). Las áreas tradicionales de investigación en traducción muchas veces no son consideradas como áreas prioritarias de investigación, por lo tanto, se debe realizar estudios multi, inter y/o transdisciplinarios para cumplir con estos requisitos.

Si el estudio teórico de la traducción requiere de un estudio multidisciplinario, es necesario un acercamiento crítico a las disciplinas que cuentan con métodos de investigación sólidos para realizar estudios a nivel de pregrado y posgrado que sigan el método científico. En el caso de la investigación en traducción, su naturaleza multidisciplinaria implica que su objeto de estudio no sea solamente el texto sino también la cultura y el ser humano, como productor y destinatario de un acto de comunicación, tal como se evidencia en el giro cultural de los Estudios de Traducción. “Translation Studies is indeed a discipline in its own right: not merely a minor branch of comparative literary study, nor yet a specific area of linguistics, but a vastly complex field with many far-reaching ramifications” (Bassnett, 1992, citado en Martín, 2001, p.1). El concepto de traducción también ha evolucionado de su concepto de transferencia “hasta concebirse como mediación intercultural, reescritura de mentalidades colectivas o tráfico transfronterizo de discursos” (Martín, 2001, p.1).

Los investigadores en traducción deben tener competencias investigativas en las dimensiones cognitivas, procedimentales y actitudinales: Las cognitivas, hacen referencia a saber cómo el individuo adquiere el conocimiento, los diferentes tipos de conocimientos existentes, la construcción del conocimiento científico y la familiarización con la terminología y métodos de investigación científica; las procedimentales, se ponen en evidencia cuando se realizan trabajos de investigación de diferente índole: ensayos académicos, artículos de académicos, artículos de investigación, tesis, etc. de diversos tipos y bajo diferentes enfoques teóricos y metodológicos y las actitudinales se vinculan con la ética de la investigación y el deseo de aprender, denominado por Bracho y Ureña (2011) como “estados de disposición positiva hacia la duda metódica, el espíritu de curiosidad, el deseo y la búsqueda permanente, la lectura y la conversación sobre novedades científicas, el planteamiento de problemas, el manejo de hipótesis y el trabajo intelectual en equipo, entre otras actitudes y hábitos” (p.11).

Lamentablemente, en la práctica, se observa que algunos investigadores, asesores de tesis, informantes, editores de revistas y árbitros de publicaciones carecen de competencias investigativas en traducción y en ciencias auxiliares como lingüística, psicología y ciencias sociales.

En el ámbito académico de los posgrados de nuestro país es frecuente encontrar entre los alumnos situaciones de desconcierto alrededor de los aspectos metodológicos de sus investigaciones. Sus preocupaciones parten desde la elección y comprensión de la corriente de investigación (cuantitativa o cualitativa) para sus tesis, hasta los criterios que debe considerar en el proceso de la interpretación de su información. Las consultas a otros asesores o investigadores suelen apoyarlos relativamente o confundirlos aún más, debido a las limitaciones que manifiestan algunos de estos asesores, aun desde su misma formación y en algunos casos a posiciones teóricas. García (2012, p.1).

Esta confusión se hace más evidente en las distintas creencias existentes entre lo que constituye un estudio cualitativo, cuantitativo y mixto en el ámbito de los estudios de traducción. El mismo hecho de que la literatura en investigación acepte variación denominativa en colocaciones binomiales como método cualitativo/método cuantitativo, enfoque cualitativo/enfoque cuantitativo, diseño cualitativo/ diseño cuantitativo hace que la situación sea más confusa no sólo para los que se inician en investigación en traducción, sino también para colegas investigadores e incluso docentes de cursos o talleres de investigación. Algunos reducen la diferencia entre ambos enfoques a la presencia de hipótesis, determinación de variables o categorías de análisis, tratamiento cuantitativo o cualitativo de los datos o aplicación de estadística descriptiva o inferencial.

En la investigación en traducción en nuestro medio observamos la existencia de traductores que no están muy familiarizados con diversos métodos de investigación e investigadores de otras disciplinas que desconocen la naturaleza compleja y multidisciplinaria de la traducción. Ambas situaciones dan como resultado que la investigación que se realiza en nuestro medio sea repetitiva, descriptiva y con capacidad de aplicación limitada. Por lo tanto, es necesario revisar nociones fundamentales como la ontología, epistemología y el carácter científico de traducción para poder determinar la metodología de investigación apropiada.

### **3. Desarrollo**

#### ***El carácter científico de la traducción.***

La noción de ciencia ha evolucionado en razón de las condiciones y contexto en el cual se ha construido el conocimiento científico. Se construye a partir de los resultados de prácticas teóricas reales que tienen lugar en un espacio y tiempo y se determina por una adscripción a

una determinada comunidad científica. En el caso de la traducción, su estudio teórico se inició alrededor del año 60 y fue estudiada por ciencias como la lingüística, las ciencias de la comunicación, las ciencias sociales.

Con respecto al carácter científico de la traducción existen diferentes posturas. “La ciencia de la traducción, como disciplina independiente, es de reciente creación, coexistiendo actualmente autores que la consideran una ciencia y otros que definitivamente le niegan este carácter. (López en Cabrera, 1991, pág. 12). Existen diversas concepciones sobre lo que es ciencia desde la clasificación de ciencias básicas y aplicadas, ciencias fácticas y formales, ciencias duras y blandas, y ciencias naturales y ciencias sociales. Camargo (2009) señala que el surgimiento de las ciencias sociales conllevó a una polémica sobre su estado de científicidad y sobre la orientación positivista o antipositivista que debería adoptar su objeto de estudio. La traducción se ubica dentro de las ciencias sociales y comparte todos los problemas epistémicos y ontológicos derivados de tratar de explicar el mundo social. “Si no es posible dar por garantizados los resultados de una determinada disciplina científica (porque no son ampliamente aceptados), entonces resulta inevitable que se termine discutiendo acerca de preguntas predominantemente pre-científicas [...]” (Guala, 2007, p. 955). Solis (2006) destaca el hecho que la traducción carece de principios universales y que varios de sus planteamientos no pueden verificarse ni refutarse. Pero, añade que el hecho que no sea una ciencia no implica que no pueda estudiarse científicamente.:

No existe la traducción, dicen, porque se trata de una actividad cuyas bases se asientan en un simple empirismo; porque no ha sido capaz de generar leyes o “principios universales”, aplicables a la enorme diversidad de lenguas y culturas; porque no se presta fácilmente a la investigación de corte cuantitativo; porque la traducción, como proceso, no se deja observar; porque sus bases han de quedar por siempre envueltas en un halo de misterio. Por éstas, y otras muchas razones, no existe la traducción. O al menos no existe ni puede existir como una “verdadera” ciencia (p. 1).

En la misma línea, Mayoral considera que la traducción es una tecnología y que la forma como las ciencias naturales y formales organizan su conocimiento dista mucho de la forma como lo realizan los Estudios de Traducción.

La práctica de la traducción es una tecnología, por lo que la disciplina que la estudie no puede ser una ciencia. Las ciencias estudian los objetos y procesos naturales en

tanto que el objeto de estudio principal de los Estudios de Traducción es el desarrollo de una tarea racional. El objetivo principal de las ciencias es la explicación y la predicción, el objetivo principal de las disciplinas que estudian las tecnologías es hacer avanzar el estado del arte (procedimientos, técnicas, productividad, evaluación, etc.). Del estudio de una tecnología no se puede deducir una ciencia, ni una teoría. Esto no significa que no pueda darse un conocimiento específico de la tecnología con rigor científico ni un apoyo fuerte en otras disciplinas de carácter científico más fuerte en las que se fundamenta o con las que colabora, pero la intervención del factor humano (libertad, creatividad, variedad) en las tecnologías aleja fuertemente a las disciplinas correspondientes de las ciencias naturales. El estudio científico y experimental de los procesos mentales de la traducción (que ya no son una tecnología sino un proceso natural) debiera reservarse para los especialistas en esas disciplinas científicas (p. 4).

Otro problema que enfrenta la ‘ciencia de la traducción’ es tratar de determinar un objeto de estudio cuando tiene un carácter multidimensional. “La definición del objeto de estudio de la ciencia de la traducción determina los sistemas considerados pertinentes para su estudio y, por ende, las disciplinas y modelos explicativos que se utilicen para su explicación” (López, citado en Cabrera, 1991, ep. 17).

Si nos planteamos cómo conocemos lo que conocemos (...) y estudiamos en detalle las relaciones entre los objetos de estudio que decimos estudiar, su definición y la relación que una teoría así construida tiene con las prácticas de las cuales esos objetos dependen, nos damos cuenta rápidamente de que los fundamentos cognoscitivos y epistemológicos de una teoría de la traducción todavía no se han desarrollado. Diría que el objeto teórico traducción sigue recibiendo a priori las características teóricas y conceptuales de otras disciplinas que han estudiado aspectos de este objeto traducción pero que nunca se lo ha podido configurar como objeto de una disciplina autónoma (Marroco-Maffei, 1999, p.185)

El trabajo de investigación tiene como objetivo generar o aplicar la teoría dentro de un campo científico particular para ampliar el conocimiento científico en el campo de especialidad del investigador, los mismos como señala Martínez y Rios (2006) “se cohesionan en torno a determinadas convicciones acerca de lo que conciben como conocimiento científico, como vías de acceso y de producción del mismo, como medio de validación o crítica. Todas estas preferencias constituyen un enfoque epistemológico y un paradigma inmerso en el que definirán los requisitos metodológicos” (p.11).

La ontología interactúa con la epistemología que surge de un cuerpo ordenado de conocimientos que debe responder a la realidad. La elección metodológica se determina por la ontología y la epistemología que caracteriza un enfoque científico. Una práctica

científica que para ser sólida “necesita tener coherencia entre su ontología filosófica y social, y las técnicas de la metodología y de la investigación. Aunque podría haber un sistema diversificado de técnicas de investigación que pueden ser utilizadas, (...), cada acercamiento científico prefiere una Metodología y un sistema de técnicas que son coherentes con su ontología filosófica” (Parada, 2004, p. 405).

### ***Ontología y estudios traducción***

Existencia y conocimiento, objetividad y subjetividad, sentido común y conocimiento científico son dicotomías filosóficas que se trasladan al campo de la investigación. A veces se confunde la ontología con la epistemología y esta confusión puede complicar la identificación de los métodos de investigación. Saldanha y O’Brien (2013) señalan que es importante entender la diferencia entre estos términos antes de realizar una investigación en humanidades. La ontología se encarga de estudiar la forma y naturaleza de la realidad, mientras que la epistemología es la teoría del conocimiento y se ocupa de determinar cómo percibimos el conocimiento a partir de la relación que se establece entre el conocedor y el objeto por conocer.

One of the core terms that should be understood prior to engaging in research is ontology. In social research, one way of defining ontology is as “the way the social world is seen to be and what can be assumed about the nature and reality of the social phenomena that make up the social world” (Matthews and Ross, 2010,23). A key related term is epistemology, which is “the theory of knowledge and how we know things” (p.11)

Vélez (2015) señala que el creciente interés por la ontología ha dado lugar a una serie de conceptualizaciones ontológicas que hacen referencias a dominios independientes incluso de la concepción filosófica de la ontología, “... para algunos filósofos la ontología es la ciencia de lo que es ( $\alpha$ ), para otros de lo que hay ( $\beta$ ), y para otros es un sinónimo de «metafísica» ( $\gamma$ )” (p.300). En cuanto a la concepción de *lo que es* y *lo que hay*, la ontología estudia “las clases y estructuras del ente y las propiedades, categorías, acontecimientos, sucesos, elementos, sistemas, relaciones y procesos de cada área de la realidad” (Vélez, 2015, p.303). Esta visión se emplea en investigaciones en traducción inter y transdisciplinarios para organizar información y dominios del conocimiento, tal como se

realiza en los estudios terminológicos, comunicativos y lingüísticos. Vélez también sostiene que para estudiar *lo que es*, la ontología debe “mostrar” la estructura de la realidad y la estructura lógica que nos permita apreciar, comprender, entender el sentido de lo que se nos presenta o experimentamos. La estructura lógica no se refiere a las nociones de verdadero o falso sino a la descripción de la realidad y de la experiencia.

«Mostrar» por una parte quiere decir (...) determinar la geografía o cartografía lógica de los conceptos, categorías, elementos, relaciones, sistemas y procesos de la estructura de la (una) realidad. Y, por otra parte, «mostrar» la (una) estructura de la realidad, (...) es mostrar su estructura lógica, y esto no es otra cosa que un boceto en desarrollo, nunca final, que nos permite apreciar, comprender, entender el sentido de aquello que se nos presenta o en lo que estamos” (Vélez, 2015, p. 307).

Posada (2006) señala que existen dos tipos de ontología: una subjetiva y una objetiva: “La ontología de los hechos sociales, objeto de estudio de las ciencias sociales, la que depende del acuerdo humano, y la ontología de los hechos brutos, objeto de estudio de las ciencias naturales, la que no depende del acuerdo humano. Y es curiosa que estas dos maneras de ser del mundo apenas si son reconocidas. (p.3). Por lo tanto, los hechos sociales pueden ser estudiados desde un punto de vista objetivo más allá de las determinaciones individuales y culturales que puedan existir.

Vélez (2015) señala que existen diferentes niveles de representación de la realidad producto del proceso del conocer, en el que intervienen: el sujeto que conoce, el objeto de conocimiento, la operación de conocer y el conocimiento nuevo. El acto de conocer puede resultar del proceso de captación intuitiva, captación sensible o un proceso científico. De esta manera podemos hablar de un conocimiento no científico de naturaleza subjetiva producto de una situación particular, espontánea, de la relación con el entorno; y un conocimiento científico de naturaleza objetiva resultado de la planificación y de la aplicación del método científico. Marín y Ríos (2006) añaden un conocimiento holístico, producto de la percepción, al que se le denomina cosmovisión o concepción del ser, “la esencia de esta concepción antepone la percepción al saber, se fundamenta en que antes de identificar el objeto de conocimiento dentro de una categoría, lo percibimos como alguna cosa, un ser y este ser se antepone a las cosas que la lógica del lenguaje llama especie, género o categorías” (p. 3). Por lo tanto, podríamos hablar de tres niveles de conocimiento: sensible, que se sustenta en los sentidos, se almacenan en nuestra mente y forman los



recuerdos y experiencias; conceptual, que se basa en concepciones universales, abstractas y esenciales; y holístico, en el que las cosas responden a una situación. En relación a la subjetividad y relatividad vinculada al conocimiento en las ciencias sociales, Posada (2006, p. 6) sostiene que el problema radica en no saber diferenciar lo ontológico de lo epistemológico.

La construcción de la realidad social depende de la distinción que existe entre lo ontológico y lo epistemológico. Aclaremos que lo epistemológico obedece a los juicios, pues recordemos que la epistemología tiene como objeto de estudio nuestros modos de conocimiento, y estos son básicamente referidos a través de los juicios. Así que desde lo epistemológico habrá juicios que son subjetivos y juicios que son objetivos, si se quiere, juicios que son epistémicamente objetivos y juicios que son epistémicamente subjetivos. Los primeros son aquellos en donde su verdad o falsedad es independiente de las actitudes, deseos, o motivaciones de los emisores del juicio.

Un problema fundamental de la ontología y epistemología es la forma como determinar si el conocimiento es verdadero o no, si es un reflejo de la realidad o, si es fruto de experiencias o percepciones. Por ello, en las ciencias sociales, y en la traducción, los investigadores llegan a un conocimiento parcial con capacidad de generalización limitada. De esta forma se explica porque se considera que algunas investigaciones en traducción son especulativas, en tanto el investigador no tiene los medios de determinar si algo es cierto. Mayoral señala que existen fenómenos humanos sobre los que no se puede efectuar la predicción “dada una información, no sabemos en que forma será expresada por una persona; dado un texto original, no sabemos cómo será formulada su traducción bajo unas circunstancias concretas por diferentes traductores ni siquiera por el mismo traductor en diferentes momentos” (p.11). Matthews and Ross (2010) señalan que hay dos posiciones en ciencias sociales con respecto a la “verdad” del conocimiento. Por un lado, algunos sostienen que las regularidades que conforman la realidad pueden ser descubiertas, descritas y explicadas por teorías, cuya verdad puede ser establecida de manera confiable y, por otro lado, se sostiene, que todo conocimiento es incierto; sólo podemos acercarnos a la verdad, pero nunca saber cuándo la hemos descubierto. “Our knowledge is limited by the fact that reality cannot be observed directly, but only through concepts and theories we choose to use; change the concepts and theories and what appears to be reality will also change. A more radical position claims that all knowledge of the world, but particularly of

the social world, is relative in time and space; there are no absolute truths” (Blaikie, 1993, p. 6). Para hacer frente al relativismo, Matthews and Ross (2010) señalan que el conocimiento debe situarse en un determinado contexto y ser válido para un determinado colectivo.

En la investigación en traducción tenemos un acercamiento ontológico a diversos objetos de estudios: el ser (traductor), a la realidad (contexto), a los otros (destinatarios), a la teleología (finalidad), a la situación (alcance espacial o temporal). Los principios que guían la actividad traductora corresponden a diferentes disciplinas y su estudio debe ser abordado por metodologías que correspondan a esas disciplinas. “La traducción es un fenómeno complejo, cuyo estudio requiere consideraciones lingüísticas (...), psicolingüísticas, sociolingüísticas, semióticas, culturales, históricas, de la comunicación, etc., nutriéndose incluso del campo de la cibernética y de la inteligencia artificial. En este sentido, resulta un punto de interacción de muchas disciplinas, sin que ninguna la abarque cabalmente por sí sola” (López, citado por Cabrera, 1999, pág.11).

### **Epistemología de la traducción e investigación en traducción**

The question of which models— conceptual frameworks and associated methodologies – to use in translation research is linked, on the one hand, to general epistemological considerations and, on the other, to the difficulty of defining what translation is and does. (Artero y Serban, 2014, p. 3)

La noción de traducción es tan compleja que muchas veces se hace uso de la metáfora conceptual para explicar percepciones comunicativas, textuales, culturales, lingüísticas, filosóficas, tecnológicas y artísticas en torno a la traducción. Traducir es un proceso comunicativo en el que intervienen diversos factores como el destinatario, la situación, los valores, la ideología, los hábitos, las normas; es un proceso mental que implica la intervención de operaciones cognitivas para la comprensión y re-expresión del sentido; es operación textual donde el traductor interviene en pro de la informatividad, intencionalidad, aceptabilidad, situacionalidad, intertextualidad, coherencia y cohesión. La traducción también es arte, tecnología y producto, por lo tanto, se somete a criterios artísticos, industriales y comerciales, como el control de calidad, el rendimiento y las

normas sociales imperantes. El dinamismo y complejidad de la noción de traducción hace que en su estudio puedan aplicarse postulados que corresponden a posiciones epistémicas del paradigma positivista, postpositivista, constructivista y sociocrítico.

Knowledge oriented research paradigm is divided into two categories including positivism and social constructivism approaches, with former associated with scientific and objective realism, inductive approach going from bottom to top, empirical examination, sensory experience and observation of components with the aim of prediction and control, research as value free and detached from participants, detachment of knower (researcher) from known (the subject of research), focus on fact, data collection, explanation, and approval or disapproval of previously developed hypotheses; and the latter laying emphasis on socially, historically, and culturally constructed multiple possible realities based on conceptualization, interpretation and understanding, deductive approach going from top to bottom, gestalt-like consideration of reality and phenomena in a way that the separation of components cannot constitute the whole which is by its nature a complex entity developed through connectionist process across time and space, research as value bound, normative, and intermingled with participants, a close connection among knower, known, participants, and context of research, focus on concepts and ideas, deductive reasoning, interpretation, conceptualization and metaphorically generated theories and hypotheses during research process (Moradi, 2016, p. 2)

Saldanha y O'Brien (2013) señalan que toda posición ontológica está ligada a una posición epistemológica, por eso revisaremos los fundamentos del objetivismo, constructivismo y realismo que subyacen a los paradigmas bajo los cuáles se realizan las investigaciones cuantitativas, cualitativas y mixtas en traducción. El objetivismo sostiene que los hechos son los hechos, al margen de emociones, deseos, esperanzas o miedos que pueda sentir el hombre. La razón es el medio del que hace uso el individuo para percibir la realidad, por lo tanto, el conocimiento se origina por la razón, "capacidad del hombre que además de permitirle interactuar con su entorno también le permite conocerlo y cuestionarlo" (García, 2001, p.4). A través del razonamiento obtenemos resultados lógicos con validez universal, por ello, es el medio más confiable para acercarnos a la realidad y evitar que los sentidos nos engañen.

The ontological position of objectivism assumes a positivist epistemology, which asserts that social phenomena can be objectively researched, data about the social world can be collected and measured, and the resulting observations must remain independent of the researchers' subjective understandings; that is to say, the researcher remains independent and has no impact on the data. Positivism is often linked with quantitative approaches to research and to empiricism, i.e. the collection of observable evidence. (Saldanha y O'Brien, 2013, p. 11)

El término positivo significa real (efectivo), útil, cierto y preciso en oposición a lo imaginario, inútil, dudoso y difuso. El positivismo lógico busca una ciencia unificada en la que la ontología y la epistemología se aplique tanto a las ciencias naturales como a las sociales y plantea que la ciencia como conocimiento de los hechos, de los sucesos observables y medibles debe partir de la experiencia y no de los conceptos. Según Parada (2004) el empirismo lógico intentó solucionar el rompecabezas generado por términos teóricos que necesitaron ser ‘traducidos’ en el lenguaje de la observación, donde podrían ser probados, surgió el modelo deductivo-hipotético, el modelo nomológico y el probabilístico inductivo, entre otros. Camargo (2009) señala que una auténtica explicación científica solo se puede entender de una forma única, por ende, el modelo que sigue es el de la ciencia física-matemática, donde la explicación causal busca establecer leyes generales hipotéticas que subyacen a fenómenos. El saber es poder y es la fuerza que motiva la investigación, de ahí se desprende que la mayoría de los inventos modernos se hayan realizado bajo este enfoque.

En lo que respecta a los estudios en traducción desde el enfoque cuantitativo, se encuentran los estudios de *corpus*, de naturaleza descriptiva, que proporciona datos para el análisis estadístico basado en frecuencias y porcentajes. En cuanto a modelos de análisis suele emplearse el CDA, análisis crítico del discurso, y la lógica difusa, sobre todo para investigaciones vinculadas con la inteligencia artificial. Las variables a estudiar suelen ser problemas, estrategias, técnicas, errores, regularidades lingüísticas, etc. En este rubro destacan los estudios de QA, evaluación de la calidad de la traducción, a partir del análisis del error. Los trabajos de corpus paralelo y comparable son el *input* para el desarrollo de las industrias del lenguaje. En el campo de la didáctica de la traducción y la innovación educativa, los estudios experimentales suelen ser recomendados. Si bien los trabajos son cuantitativos, muchas veces los datos requieren una interpretación y evaluación, por lo que un enfoque positivista no es suficiente.

Durante los años cincuenta y setenta, el paradigma hermenéutico y el realismo crítico pusieron en tela de juicio el positivismo. En la segunda mitad del siglo XX, el constructivismo aparece como una corriente formal dentro de las ciencias sociales,

especialmente en los campos de la antropología posmoderna, estudios culturales, lingüística, entre otros.

Constructivism asserts that the social phenomena making up our social world are only real in the sense that they are constructed ideas which are continually being reviewed and reworked by those involved in them (the social actors) through social interaction and reflection. There is no social reality apart from the meaning of the social phenomenon for the participants. However, the meanings attributed to and the understandings of a social phenomenon (like an organization, the family, a community, social care, the law), which are constructed by the social actors, are available for study. Most importantly, the social researcher, as part of the social world herself, brings her own meanings and understandings to her study (Matthews and Ross, p. 25)

El constructivismo concibe el objeto que conoce y el objeto conocido como interdependientes, busca conocer cómo se crean las significaciones y cómo se construye la realidad. Para el constructivismo la realidad es en gran medida una construcción humana que “se presenta a partir de múltiples construcciones, de las cuales la base es social, vivenciada, local y específica, dependiente de su forma y su contenido de las personas que las construyen” (Labra, 2013, p. 15). El conocimiento al ser una representación subjetiva de cómo se construye el mundo, refleja un ordenamiento y organización de un mundo en base a nuestra experiencia. Guba (1990), señala que el constructivismo (interpretativismo) se basa en razonamientos hermenéuticos y dialógicos.

Interpretivism is linked to the ontological position of constructivism; it prioritizes people’s subjective understandings and interpretations of social phenomena and is often linked with qualitative approaches to research, where the researchers attempt to explore the social world from the point of view of the actors and reflect on their own subjective interpretations. (Saldanha y O’Brien, 2013, p.12)

Este enfoque, en el caso de la traducción, fue asumido por la ‘traductología interpretativa’ o ‘aproximación hermenéutica’, cuya metodología se basaba en el análisis del texto o la autoobservación. y tiene como objetivo explicar lo confuso y buscar el verdadero significado del contenido de los textos y de las expresiones de un individuo. La hermenéutica señala que los métodos empiristas pueden explicar algunas manifestaciones, pero no de forma profunda. La comprensión lograda con este método “permitirá descubrir relaciones de significatividad humana que se originan no sólo en el hecho de que la realidad social es sobre todo una construcción humana” (Camargo, 2009, p. 8). La fenomenología

sostiene que el conocimiento es el resultado de la vivencia y participación en el objeto de estudio. En este caso, el observador no se dedica solamente a la medición y recolección de datos porque es parte del objeto de estudio y su vivencia es parte del proceso de comprensión del fenómeno, que se encuentra en la conciencia. La hermenéutica es el medio para acceder al conocimiento del autor, de una cultura y de un texto a través del análisis del discurso. La fenomenología puede ser vista desde diversas perspectivas: como investigación sistemática de la subjetividad que examina las esencias o significados intencionales en la conciencia para determinar si esos contenidos son reales, ideales y/o imaginarios o como estudio científico-humano de los fenómenos que se describen en el contexto de la experiencia vital y se abstiene de formular juicios que no correspondan a la experiencia originaria. Saldanha y O'Brien (2013) señalan: "Phenomenology is an interpretive, subjective approach to research, which is interested in gaining insights from personal experiences" (p, 16)

En cuanto a la investigación en traducción, este enfoque resulta adecuado, pero no exclusivo, para la investigación sobre el proceso de traducción, competencia, experticia, creatividad, calidad, proceso cognitivo, el efecto en el destinatario, los estudios de recepción, etc. La intervención en el campo educativo, por ejemplo, puede realizarse bajo la investigación acción, la historia de vida aparece como un método apropiado para el estudio de la experticia en el campo de la traducción e interpretación. La fenomenología también se presenta como una alternativa para estudiar fenómenos sociales concretos en el mundo de la traducción y el estudio de caso para los trabajos de historia.

Las ideas de Kuhn y Popper originaron una crítica al positivismo. Kuhn introduce el término "ciencia moral" y lo vincula con la noción de paradigma definido como un sistema abierto en el que deben realizarse más investigaciones para solucionar los problemas de la misma ciencia. El paradigma se debe basar en teorías centrales frente a las cuales deben confrontarse las nuevas propuestas. La propuesta de Kuhn aportó una visión relativista de la ciencia y la verdad. Popper, por su parte, cuestionó el valor de la inferencia inductiva y propone la falsabilidad como evaluación deductiva para superar los problemas de verificabilidad de la inducción, propone sustituir la certidumbre por la verdad. que postula una intervención subjetiva en la aceptación de la razón. Esta nueva postura plantea que existe una realidad que no puede ser totalmente aprehendida ya que los fenómenos

humanos no son totalmente controlables y el ser humano es imperfecto. Esta posición intermedia entre el objetivismo y el constructivismo es el realismo crítico. Existe una brecha "entre lo empírico (u observable) y lo real. De hecho, no es posible acceder a la realidad por medio de la simple observación, pero solo indirectamente a través de sus efectos causales" (Parra, 2016, p .218). Hay objetos que existen y actúan al margen de que sean identificados, es decir, la realidad existe independiente del conocimiento que tengamos de ella. El realismo crítico marca distancia del empirismo porque la lógica inductiva y/o deductiva por sí sola no tienen capacidad de explicación y solo describen una relación estadística. El realismo crítico se adhiere a "un modo de inferencia que lleve al [investigador] de la superficie de los fenómenos a sus causas, o, en términos aún más generales, de los fenómenos que se encuentran en un nivel a las explicaciones inmersas en niveles más profundos [de la realidad]" (Lawson 2003, citado por Parra, 2016, p. 222).

Este paradigma está relacionado con los estudios de la sociología de la traducción. Chesterman (2013) aboga por "Translator studies" como un complemento a los "Translation Studies" de Toury y señala que la sociología en los estudios de la traducción debería abarcar tres campos: la sociología de la traducción, la sociología del traductor y sociología del proceso de traducción.

The *sociology of translators* covers such issues as the status of translators in different cultures, rates of pay, working conditions, role models and the translator's habitus, professional organizations, accreditation systems, translators' networks, copyright, and so on. Questions of a different kind under this heading are those relating to gender and sexual orientation, and to power relations, and how these factors affect a translator's work and attitudes. The sociology of translators also covers the public discourse of translation, i.e. evidence of the public image of the translator's profession, as seen e.g. in the press, or in literary works in which one of the central characters is a translator or interpreter. Under the same heading I would place research on translators' attitudes to their work, as revealed in essays, interviews, translators' prefaces and notes, etc. Here too I would place the wide field of translators' ideologies and translation ethics: curiously, this is entirely absent from Holmes' map. An extension of this strand would include the study of voluntary, activist translators (p.16-17)

Chesterman (2013) señala también la necesidad de realizar investigaciones orientadas a determinar la función de la traducción en la cultura receptora. Destaca dos aspectos importantes a considerar el *skopos* (la finalidad de la traducción) y *telos* (la motivación del traductor): “Sociological work (...) might make worthwhile contributions to a better understanding of their attitudes and personal goals and ethics, and how these are realized in what and how they translate” (p.17). La sociología del proceso se enfocaría en el estudio de las fases del proceso, los procedimientos de control de calidad, el trabajo colaborativo, las relaciones con los clientes y otros participantes en el proceso traductor. Saldanha y O’Brien (2013) consideran a los estudios sociológicos como los estudios orientados a los participantes, ya que son ellos los que brindaran los datos a través de instrumentos de campo: entrevistas, encuestas, grupos focales. Los participantes pueden ser los traductores, los empleadores o los destinatarios de la traducción en sus diversas modalidades, tal como sucede en los estudios de recepción.

#### **4. Conclusiones**

Luego de revisar las nociones básicas hemos visto que el investigador puede acercarse al objeto de estudio desde diferentes perspectivas ontológicas y epistemológicas. El estudio de aspectos sociales, humanísticos, pragmáticos, científicos, tecnológicos de la actividad requiere tanto de métodos de las ciencias sociales como de las ciencias humanas. La época, la norma, el contexto, la lengua, el medio, la finalidad son solo algunas variables que pueden responder a un enfoque positivista, constructivista, realista, evaluativa, etc.

Por lo tanto, una vez identificado el objeto de estudio, el investigador debe establecer que es lo *que hay*, como es, y como se va a relacionar con el objeto de estudio: de forma sensible, conceptual u holística. La complejidad de los fenómenos sociales y humanos implica que se aconseja un enfoque mixto para una investigación más integral. Este es el caso de las investigaciones en traducción debido a su naturaleza subjetiva (actividad de sujeto) y compleja (la intervención de elementos extratextuales que influyen en las decisiones traductorales tomadas).

La confusión entre ontología y epistemología influye en la dificultad para considerar categorías filosóficas como razón, racionalidad, objetividad y verdad; y objetos de estudio



como realidad social, cultura, lengua y sujeto en la elección metodológica en la investigación en traducción. La formación de investigadores en el campo de la traducción debe realizarse en dos dimensiones: la epistemología de la ciencia y la epistemología de la traducción, de esta forma la elección metodológica no será tan compleja y permitirá el desarrollo de investigaciones de mayor calidad.

## 5. Referencias bibliográficas

1. Artero, Paola y Șerban, Adriana (2013). The Status of Qualitative and Quantitative Methods of Enquiry in Translation Research: C. S. Lewis's *Narnia* in French – A Corpus-based Approach, en *Corela*, recuperado el 8 de mayo de 2019 de <http://journals.openedition.org/corela/3071> ; DOI : 10.4000/corela.3071
2. Blaikie, N. (1993) *Approaches to Social Enquiry*, Cambridge: Polity Press
3. Bracho, Kleeder José, & Ureña Villamizar, Yan Carlos. (2012). Ontología para el desarrollo de la investigación como cultura. *En-claves del pensamiento*, 6(12), 11-29. Recuperado el 05 de abril de 2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-879X2012000200001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2012000200001&lng=es&tlng=es).
4. Cabrera, Ileana y otros. (1991). *Investigación en traducción, planteamientos y perspectivas*. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1991.
5. Camargo, Alfonso (2009) *Del positivismo a los paradigmas de la hermenéutica y el constructivismo*, recuperado el 10 de abril de 2019 de <http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/381/187>
6. Chesterman, Andrew (2013) The Name and Nature of Translator Studies en *Hermes* (Denmark) 22(42):13, DOI: 10.7146/hjlc.v22i42.96844
7. Echevarría, Rafael (2003) *Ontología del Lenguaje*, Editorial J.C. Sáez, 6ta edición ISBN 9567802335. 245 pp
8. Králová, J. & Cuenca Drouhard, M. J. (eds.) (2013). *Jiří Levý: una concepción (re)descubierta*. Monográficos de la revista Hermēneus. Soria: Vertere
9. García Cortez, Juan (201) *Epistemología y Ontología en la formación de investigadores en educación* recuperado el 6 de abril de 2019 de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at08/PRE1178940078.pdf>
10. Guala, F. 2007. The philosophy of social science: metaphysical and empirical en *Philosophy Compass* (2)6: 954-980. doi: 10.1111/j.1747-9991.2007.00095.x

11. Hurtado, A. (2001). *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
12. Labra, Oscar (2013) Positivismo y constructivismo: un análisis para la investigación social en *Rumbos TS*, año VII, Nro 7, 2013, ISSN 0718-4182, pp.12-21
13. Martín Ruano, María del Rosario (2001). El reto de la investigación intercultural: la traducción de lo políticamente correcto en *Hermeneus. Revista de Traducción e Interpretación*, Número 3, recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/HS/article/view/6086/7535>
14. Martínez Marín, A., & Ríos Rosas, F. (2006). Los Conceptos de Conocimiento, Epistemología y Paradigma, como Base Diferencial en la Orientación Metodológica del Trabajo de Grado en *Cinta de Moebio*, 25: 111-121. [www.moebio.uchile.cl/25/martinez.htm](http://www.moebio.uchile.cl/25/martinez.htm)
15. Marrocoo-Maffei de Piccolo, Gloria. (1999) Epistemología de la Traducción en *Lengua y Cultura* Estudios en torno a la traducción : volumen II de las actas de los VII Encuentros Complutenses en torno a la traducción / Miguel Ángel Vega Cernuda (aut.), Rafael Martín-Gaitero (aut.), ISBN 84-89784-89-2, págs. 185-194
16. Mayoral Asensio, Roberto (2000) ¿Son los estudios de traducción una ciencia? Conferencia pronunciada el 11 de abril de 2000 en la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada
17. Moradi, Razol (2016) *Translation Studies Research Paradigms* recuperado de [http://europeansp.org/files/cd\\_papers/r\\_471\\_171130135459.pdf](http://europeansp.org/files/cd_papers/r_471_171130135459.pdf)
18. Parra Heredia, Juan David (2016) Realismo crítico: una alternativa en el análisis social en *Sociedad y Economía*, Nro. 31, 2016, pp. 215-238 recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n31/n31a10.pdf>
19. Parada Corrales, Jairo (2004) Realismo crítico en investigación en ciencias sociales: una introducción en *Investigación y Desarrollo*, vol. 12, número 002, Universidad del Norte Barranquilla, Colombia, pp. 396-429
20. Posada, J. (2006). La Subjetividad en las Ciencias Sociales, una cuestión Ontológica y no Epistemológica. *Cinta de Moebio*, (25), 8 recuperado de <https://www.moebio.uchile.cl/25/posada.html>
21. Saldanha, Gabriela and Sharon O'Brien (2013). *Research methodologies in translation studies*, Routledge, ISBN 978-1-909485-00-6
22. Solís, Luis Juan (2006). Extenso de la ponencia presentada en el Segundo Congreso Internacional de Traducción e Interpretación: de Babel al Siglo XXI (UABC), Universidad Autónoma del Estado de México, 20 al 22 de abril de 2006

23. Vélez León, Paulo. «¿Ontología u Ontologías?». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 4:5 (2015): pp. 299–339